

ron las conferencias precedentes, se realizó el 10 de febrero, con la intervención del doctor don Miguel Dolç y Dolç, director del Instituto de Enseñanza Media «Ramón y Cajal», sobre el tema *Aspectos de la toponimia altoaragonesa*, en la que subrayó el valor de esta rama de la investigación como auxiliar eficaz de la Historia y medio de conocer el paso sucesivo de las civilizaciones sobre el solar ibérico y la influencia de los elementos lingüísticos en la denominación de los núcleos urbanos. Así en nuestra provincia señaló la penetración de las raíces vascas estudiando los diversos sufijos que perduran en la nomenclatura de multitud de pueblos altoaragoneses, lo mismo que el recuerdo de las dominaciones romana y árabe que dejaron numerosos topónimos en la geografía provincial. Consiguió con su documentada lección trazar un estudio exacto sobre nuestra toponimia, por lo cual conocemos variados aspectos lingüísticos, económicos, sociales e históricos de la antigüedad.—*Santiago Broto.*

Exposición de pintura de María Antonia Aguiló.

En la sala «Peña Guara» y durante los días comprendidos entre el 15 y el 23 de marzo, presentó al público oscense una breve exposición de óleos la joven pintora balear María Antonia Aguiló. Componían la misma doce obras de variada temática, en las que se advertían las grandes posibilidades que concurren en aquélla para el cultivo de un arte que intensamente ama y domina, no sólo en la manifestación más frecuente de unos paisajes abiertos a la luz mediterránea, o en las sencillas composiciones de naturaleza muerta, sino adentrándose en la dificultosa técnica del retrato.

En el paisaje expuso seis cuadros de típicos temas mallorquines, cuya pintura era de una maravillosa claridad. Su pincel, inspirado, lo dice todo sin dejar lugar a confusiones ni a interpretaciones descaminadas, y sabe despertar una emotiva y popular poesía a que tan aficionados son los admiradores de la naturaleza. En todos ellos, supo concretar, de forma prodigiosa, la visión campestre de su tierra natal, Mallorca, alternada con las luminosidades de sus playas, henchidas de sinfonías azules enlazadas en los grises radiantes de sus arenas.

Idealizadas en su frescura multicolor, y como rodeadas de un halo perfumado y sutil, estaban representadas las flores en cuatro lienzos de esta excelente artista, en los que resaltaba plenamente su avance en la téc-

nica pictórica, superada ya la etapa inicial y perfilados sus estudios con ágil dominio del dibujo. Sus manos femeninas, tan habituadas al lenguaje polícromo de las rosas, han sabido captar con fina sensibilidad los más expresivos matices de una lozanía primaveral estéticamente armonizada.

El gusto en la composición y el sentimiento del color daban relieve a su lienzo representativo del bodegón, con un juego de luces y sombras tan acertadamente combinados, que lo hacían sumamente agradable a la contemplación.

Pero lo más destacable en esta breve exhibición de María Antonia Aguiló, era el retrato, en el que se mostraba más completa, logrando calidades muy superiores y de mayor justeza. Denotaba la figura una especial preocupación de la pintora porque resaltara debidamente la espiritualidad en el bello rostro de la muchacha mallorquina, de suaves tonalidades levantinas, enmarcado de suave y típica expresividad.

Se aprecia que el verdadero camino vocacional de la artista es la figura y el retrato, para los que posee felices disposiciones, y esperamos que en otras manifestaciones sucesivas nos haga conocer más producciones de este género para apreciar justamente su valía y la alta consideración artística que su obra ha de merecernos, con toda seguridad.—
Salvador María de Ayerbe.

Las letras aragonesas en el Canadá.

El correo nos trae la grata noticia de la magnífica labor españolista que, en la Universidad de Montreal, viene realizando un paisano nuestro con espíritu de servicio admirable en favor de la proyección exterior en la cultura nacional.

Se trata de Alfonso Carderera, lector de español en el mencionado centro docente, donde mantiene viva la llama del recuerdo a la Patria cuya misión ecuménica en las tierras americanas se atalaya, con imponderable grandeza, desde aquel dilatado país.

Haciendo honor a la gloriosa tradición familiar de amor a las ciencias y las artes, este joven profesor alecciona a una selecta promoción universitaria en el conocimiento de nuestras Lengua y Literatura, Arte e Historia. Y junto a los clásicos Cervantes, Quevedo, Lope y Tirso y a los modernos Azorín, Baroja, Ayala y Benavente no se olvida, tampoco, de resaltar los valores regionales aragoneses.